

Joven quillotano necesita con urgencia un trasplante de hígado

José Miguel Arancibia es prioridad nacional tras sufrir una hepatitis fulminante

Hasta antes de Semana Santa, la vida de José Miguel Arancibia transcurría como la de cualquier joven de su edad. Hoy, en cambio, lucha por sobrevivir desde la cama de un hospital, lejos de su hogar.

Nacido y criado en la Villa Leonardo da Vinci de Quillota, hace cuatro años se trasladó junto a su madre al Portal Cordillera, a la altura del Paradero 14 de La Cruz. Realizó toda su etapa escolar en el Colegio Terranova de Quillota y actualmente estudia Producción Musical en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Y según relató Cecilia Toro, su hermana, a mediados de abril comenzó a sufrir intensos dolores estomacales, vómitos persistentes y una llamativa coloración amarillenta en la piel.

Fue llevado de urgencia al Hospital Biprovincial Quillota-Petorca, donde se le diagnosticó hepatitis y, tras el agravamiento de su estado, fue trasladado a la Unidad de Tratamientos Intermedios (UTI).

Su hermana Cecilia señaló que, desde el primer momento, su condición generó preocupación en la comunidad. A los pocos días ya se hablaba de un posible trasplante de hígado, por lo que iniciaron gestiones con el Hospital Sótero del Río en Santiago. Sin embargo, éstas no prosperaron.

"Mi hermano nunca mejoró del todo, aunque se mantuvo consciente y relativamente estable dentro de su delicado estado. Eso hizo que no se abordara con la urgencia que requería", explicó.

Posteriormente, su situación se complicó y fue derivado a la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del "Biprovincial". Fue entonces cuando las gestiones se aceleraron. "Por lo que entendí, el alcalde (Luis) Mella habló con contactos del área de salud, se

activaron redes y se empezó a aplicar la Ley de Urgencias", dijo su hermana Cecilia.

El "Sótero del Río" no lo recibió por falta de camas, por lo que el lunes 12, en horas de la noche, fue derivado a la Clínica Dávila. Estuvo un día en la UTI y desde el miércoles ha permanecido en la UCI. "Su cuadro empeoró gravemente y hoy enfrenta una hepatitis

fulminante, a la espera de un trasplante de hígado", relató.

Esta enfermedad provoca una falla hepática aguda con necrosis masiva del órgano entre los cero y 14 días, presentando una alta tasa de mortalidad. La situación de José Miguel es crítica, convirtiéndose en prioridad nacional para recibir un trasplante.

Su madre, Lorena Molina, hizo un sentido llamado a la donación de órganos. "Sé que la pérdida de un ser querido es una experiencia devastadora, pero también puede ser una oportunidad para trascender, para hacer un acto de amor y regalar vida a otra persona y su familia", expresó.

Las complejidades médicas que ha enfrentado José Miguel han generado también importantes gastos, por lo que su familia y amistades iniciaron una "lucaton". Quienes deseen colaborar pueden hacerlo depositando en la Cuenta RUT 14247060 del Banco Estado, a nombre de Lorena Molina Ampuero (RUT 14.247.060-8).



José Miguel Arancibia tiene 23 años y es estudiante de Producción Musical.